

ERASE UNA VEZ "TRES POEMAS PARA CELEBRAR EL DÍA"

"Se extingue el día
pero no el canto
de la alondra"

Matsuo Basho

Vivir en un país como Colombia debería ser suficiente motivo para celebrar la vida. Su riqueza en flora, fauna y fuentes hídricas, sus gentes, sus fiestas... todo es maravilloso. Sin embargo, el conflicto político militar que ha hecho parte de su historia y que, en algunos períodos, ha tomado tintes bastante violentos - como ocurrió en la década de los 90¹- hizo que dudáramos de que en este país la vida tuviera un valor real.

Por eso, y a raíz de la pregunta de “¿para qué sirve la poesía en un país en medio de la guerra?”, que me hicieran en uno de mis recitales poéticos, consideré que la razón más importante de su existencia debía ser la celebración de la vida. ¿Pero cómo hacerlo de una manera colectiva y sincera?, ¿cómo lograr que los chicos y chicas, estudiantes del entonces Colegio “Esteban Rojas Tovar”, quisieran la poesía y descubrieran en ella su posibilidad celebratoria?

El nuevo milenio se acercaba a paso firme. Había muchas expectativas y la vida se anunciaba cada día, como siempre, llena de incertidumbres. Las profesoras del área de español de aquella época – Yaqueline Rodríguez, Nancy Alvarado, Alba Mery Benavides y yo- habíamos consolidado un equipo de trabajo muy interesante, en tanto que cada una ponía sus fortalezas en el trabajo del área y recibía el apoyo de las demás para sacar adelante los proyectos.

Como es bien sabido, mi proyecto de vida ha estado enmarcado en la poesía y, por supuesto, aunque siempre me han gustado todas las expresiones artísticas, mi tarea como docente buscaba una y otra vez cómo hacer que los chicos se enamoraran de ella y de sus múltiples aportes a la construcción de sí como sujetos.

¹La década de los 90 nos mostró un conflicto multipolar y desvertebrado, en donde estaban inmersos diversos actores: narcotráfico, paramilitarismo, grupos de autodefensa, sicarios, guerrilla, ejército, delincuencia organizada y difusa, y, por supuesto, la corrupción política.

Empecé a provocarlos en la lectura de poemas y, para ello, llevé a las clases todos mis libros de poemas. La idea era que ellos encontraran algunos que les gustaran para realizar el ejercicio de leerlos en voz alta y descubrir el ritmo y la entonación que le hicieran honor a las intenciones del autor, y, sobre todo, les permitieran encontrarse allí.

No era fácil. Muchos de ellos consideraban que la poesía no les gustaba, por diversas razones, casi siempre a consecuencia de miradas tergiversadas que se construyen culturalmente². Pero la tarea se había iniciado. Jugamos con la lectura de los poemas a cambiarles el ritmo, la velocidad, las voces de los lectores... Convertir la lectura en un acto lúdico para acercarnos a su esencia³.

Los chicos hacían comentarios como “este poema sería bonito para el día de la madre” o “me gustaría decirle esto a mi novia”, o “ese si está muy feo para que se lo digan a uno”. Significaba eso que la poesía se estaba convirtiendo en parte de sus vidas, de sus historias. Y fue entonces cuando, gracias a ellos, se me ocurrió la idea de que podíamos leer un poema para celebrar algo que nos resultara importante.

Así nació TRES POEMAS PARA CELEBRAR EL DÍA. De lunes a viernes, al finalizar la jornada escolar, nos reuníamos en la Biblioteca para escuchar tres poemas cuyos lectores nos compartían la razón de su celebración. Un logro académico o uno personal, hacían parte del repertorio. Las cosas más sencillas de la vida eran suficientes para celebrar el día.

Con mis compañeras de área organizamos ciclos de lectura para que los estudiantes de todos los cursos pudieran participar. Realizábamos actividades especiales para dar inicio a este ritual celebratorio que día a día ganaba un espacio en el corazón y el tiempo de

² “La poesía es la expresión de un individuo exaltado desasido de la realidad, con los pies en las nubes, hiperestésico./la lírica es cosa de mujeres (machismo)/falta espacio en los programas educativos, para sensibilizar a los alumnos con tendencias poéticas contemporáneas más cercanas a su modo de ver y sentir el mundo./Es patrimonio exclusivo de artistas, intelectuales, un sector social muy delimitado./La poesía es oscura, ininteligible, únicamente al alcance de ciertas elites culturales./La poesía como un gran bloque macizo, sin matices, ni especificidades” ANDRICAÍN, Sergio y RODRÍGUEZ, Antonio Orlando. Escuela y Poesía. ¿Qué hago con el poema?. Buenos Aires: Lugar Editorial, 2003. P. 20

³ “Todo lo que es poesía surge en el juego: en el juego sagrado de la adoración, en el juego festivo del cortejar, en el juego agonal de la fanfarronería, el insulto y la burla, en el juego de la agudeza y la destreza”. HUIZINGA, Johan. Homo ludens. El juego y la cultura. México: Fondo de Cultura Económica, . 185-208 p.p

todos. Y algunas veces asistían maestros de otras áreas, padres de familia y personal administrativo y operativo.

Muchas historias se tejieron en estos días de poema y celebración. Para terminar, quiero contarles una que recuerdo mucho. Había un chico que se resistía a participar de este evento. Decía que los poemas eran cosa de niñas y que a él sólo le gustaba el fútbol. Yo no encontraba la forma de convencerlo, pero la vida nos ayudó.

La selección Colombia se enfrentaría con la selección Argentina en un partido crucial. Diego Maradona había dicho que “no se puede cambiar la historia: Argentina, arriba. Colombia, abajo”. Y todos los colombianos esperábamos que sus palabras no tuvieran peso. El País entero estaba en vilo. Colombia le ganó a Argentina 5-0 y este chico llegó a mi casa gritando: “Profe! Mañana sí voy a leer el poema!!! Mañana sí!”

Al día siguiente, anunciamos los lectores de turno, y cada uno realizó muy bien su tarea. El chico que les cuento me pidió que lo dejara de último. Cuando tomó el micrófono estaba muy emocionado. Había elegido un poema corto y, sin embargo, le parecía que no iba a terminarlo. Finalmente comentó quién era el autor y, a voz en grito, sin usar el micrófono, dijo “Y yo quiero celebrar que Colombia le ganó a Argentina 5 -0”. El auditorio en pleno lo coreó.

Gracias a todos los que hicieron parte de TRES POEMAS PARA CELEBRAR EL DÍA. Gracias por vivir, en la poesía la esencia celebratoria y sagrada de la vida.

AMPARO ANDRADE LOAIZA

Poeta y creadora.